

IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

La construcción de la noción de democracia en jóvenes.

D'Avirro, María Julieta.

Cita:

D'Avirro, María Julieta (2007). *La construcción de la noción de democracia en jóvenes. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-024/181>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Autor: D'Avirro, María Julieta
Afilación institucional: CONICET
Correo electrónico: julietadavirro@hotmail.com/julietadavirro@yahoo.com.ar
Área temática: Eje 8: Conocimientos y Saberes

La construcción de la noción de democracia en jóvenes

Resumen

Comprender cómo piensan los jóvenes la democracia en nuestro país implica considerar aspectos de las razones de la desafección política actual, problemática que motiva el proyecto de tesis doctoral: "Formación conceptual de la noción de democracia en jóvenes", cuyo propósito último es sugerir, a partir de datos empíricos, nuevas alternativas para fomentar prácticas de participación en la vida pública. Asimismo, se intenta contribuir con aportes a un campo apenas estudiado: la formación de nociones políticas desde las perspectivas de la psicología del desarrollo en su vertiente piagetiana funcionalista, y de la psicología social de las representaciones sociales, representaciones que constriñen la apropiación y reconstrucción cognitiva de los saberes políticos. En esta comunicación se analizan aspectos intervinientes en la construcción conceptual de la noción de democracia en jóvenes en el pasaje de un conocimiento de menor validez a otro mayor. El diseño metodológico es evolutivo, transversal y cualitativo. Se llevarán a cabo entrevistas individuales siguiendo el método clínico-crítico. En suma, los resultados esperan contribuir al debate sobre la vigencia de las formas conocidas de democracia ante las intensas transformaciones sociopolíticas de los últimos años, así como al diseño de propuestas de enseñanza ciudadana que contemplen los conocimientos previos de los actores involucrados.

Palabras clave: psicología del desarrollo - democracia

Título en inglés: The construction of democracy notion in youth

Summary

Understanding how adolescents think about democracy in our country implies to consider aspects from the reasons of their indifference to current politic. This problem motivates the doctoral thesis project: “Conceptual construction of democracy notion in young people”. Its final purpose is to suggest, supported on empirical data, new alternatives to foment participation practices in public life. We try to contribute with data to a little studied field: the construction of politic notions from the developmental psychology perspective, following Piaget’s theory in its functionalist slope, as well as from social psychology perspective of social representations, which constrain the acquisition and cognitive reconstruction of politic knowledge. In this communication there are analyzed aspects that intervene in the conceptual construction of democracy notion in young people in their passage from a less valid knowledge level to a more valid one. The methodological design is evolutionary, traverse and qualitative. Individual interviews will be carried out following the critical-clinic method. In summary, results are willing to contribute to the debate about the validity of the known forms of democracy to face the intense socio-political changes from last years, and also to the design of civic education proposals to take into account the previous knowledge of the involved actors.

Key words: developmental psychology - democracy

La construcción de la noción de democracia en jóvenes

Introducción

En este trabajo presentamos un breve recorrido teórico sobre algunas investigaciones psicológicas acerca del tema que da origen al proyecto de tesis doctoral: “Formación conceptual de la noción de democracia en jóvenes”.¹ Para su desarrollo tomaremos tres marcos teóricos de la psicología y recurriremos también a la teoría política para comprender las complejidades teóricas de este objeto de conocimiento. De la primera tomaremos: 1. la psicología del desarrollo de los conocimientos sociales, específicamente las investigaciones de la construcción de nociones acerca de instituciones del mundo político (Delval, 1989). Desde esa perspectiva se estudiará la noción de democracia bajo una mirada piagetiana crítica en su vertiente funcionalista; 2. la teoría de las representaciones sociales de Moscovici, dado que se las considera orientadoras de los procesos de formación conceptual del conocimiento social (Castorina, 2005). Para aquél autor, las representaciones sociales son sistemas dinámicos con una estructura que involucra tanto valores como conceptos y que da lugar a “teorías sui generis” para interpretar lo real y así construirlo (Moscovici, 1979). Supone, por lo tanto, un conocimiento de sentido común por oposición al conocimiento científico (Jodelet, 1986); y 3. la Psicología Política, cuyo fundador fue Harold Laswell. Esta disciplina, se ha ido construyendo con la idea de describir y explicar el comportamiento político. Aunque ese no es nuestro propósito, ya que nos interesa en cambio la construcción de conocimientos políticos, nos parece importante tener en cuenta los aportes que puedan hacerse desde esta área dado que uno de los debates en que nos situamos es aquel que discute si las prácticas activas dan lugar a conocimientos de mayor validez. Además, dentro de los temas considerados nodales para los psicólogos políticos, el de la democracia representativa pareciera ser uno de los más relevantes ya que la crisis de dicho sistema estaría relacionada no solo con factores derivados de profundos cambios en los planos económico, científico y tecnológico, sino también, y en relación con ellos, debido a las condiciones psico-sociológicas actuales: una ideología liberal dominante que realza la escisión entre gobernantes y gobernados, la falta de proyectos que propongan un modelo de sociedad alternativa, y la emergencia de tendencias nacionalistas y populistas, entre otros, dan lugar a un sentimiento de insatisfacción colectiva, al descrédito de la política, la descomposición de los partidos, la

¹ Proyecto CONICET de M. J. D’Avirro dirigido por A. M. Lenzi.

desmoralización de las instituciones, etc. (Dorna, 2004). Este autor, define la política como una “invención psicológica” nacida en la antigua Grecia como “... herramienta de mediación entre los hombres frente a sus propias violencias”, (Dorna, 2004: 58). Uno de los desafíos actuales sería entonces, intentar modificar dicha herramienta, reinventándola para volverle a dar utilidad frente a los cambios antes citados.

Al recurrir a la teoría política hemos encontrado que así como existen diversas definiciones del término política, también hay variadas acepciones sobre el de democracia. “La discusión de los distintos significados de la democracia en los diferentes sistemas de conocimientos implica que no es una entidad que se pueda designar sin ambigüedad, como un árbol, una ventana o una pelota. No es un elemento que pueda ser comprendido aisladamente, sino un elemento de una red que debe ser examinado en relación con sus otros elementos: conceptos (justicia, economía de mercado, libertad, etc.) y contexto socio-político real (comunidades, sistemas de representación política, gestión de las colectividades locales, etc.). En otros términos, se debe estudiar la democracia en sus relaciones temáticas”, (Markovà, 2001: 604). Pero la falta de un criterio unívoco en la definición de democracia no es sólo en el nivel de las definiciones “corrientes”, sino incluso dentro de las “expertas”. Es por ello, que para estudiar el desarrollo de la noción de democracia, debemos tener en cuenta que se trata de un objeto de conocimiento sobre el que no hay un criterio unívoco en su definición conceptual, tornándose polisémico y complejo.

Diversos especialistas en teoría política sostienen que: “Como idea y como realidad política, la democracia es fundamentalmente polémica” (Held, 1996/2002: 14; también Bobbio, 1996; Greblo, 2002, entre otros). Entre todas ellas, decidimos relevar la idea de Castoriadis (1994/2000: 164) de que, “La democracia como régimen (...) intenta realizar (...) la autonomía individual y colectiva, y el bien común tal como es concebido por la colectividad considerada”, pues este modo de entender la democracia concuerda con la postura teórica de Markovà (2001) según la cual las representaciones sociales de la democracia implican distintas clases de conocimientos: los institucionales y especializados, transmitidos explícitamente, como aquellos de sentido común que pasan a través de las generaciones de forma implícita por medio de tradiciones culturales; y también los surgidos de vivencias personales cotidianas. De lo anterior se desprende que a la ambigüedad del término a nivel teórico, se suman las variaciones que asume según el entramado socio-político de cada contexto y sus consecuentes relaciones conceptuales y prácticas reales. Según

Moscovici y Vignaux (1994 citado en Marková, 2001) las definiciones eruditas de la democracia aluden más a conocimientos sobre sus instituciones y procedimientos mientras que las de sentido común hacen referencia a valores como libertad; igualdad; autodeterminación; entre otros. Para estos autores, se trata de valores que han resurgido con el renacimiento, pero con mayor carga emotiva en aquellos casos en que las instituciones democráticas se instauraron rápida y conjuntamente con la economía de mercado luego de períodos de gobiernos totalitarios en los que los derechos que evocan esos valores no habían sido respetados. Este último punto se torna particularmente importante en la investigación que nos proponemos realizar, pues “...la memoria de los tiempos recientes tiene un peso singular en nuestro país, atravesando por el terrorismo de Estado...”, (Siede, 2007: 30). Este enfoque nos permitiría entonces articular individuo y sociedad, en el desarrollo conceptual de nociones políticas. En esa relación individuo-sociedad las instituciones políticas tienen un lugar preponderante. Según Siede (2007) la escuela es una de ellas, pues intenta que los alumnos adquieran los valores y costumbres de la sociedad democrática. Pero las ideas de democracia de los jóvenes implican valoraciones que ellos traen desde fuera de la institución escolar y es importante conocerlas, no para saber qué remover, sino para tener en cuenta las concepciones de estudiantes a quienes si se procura formar como ciudadanos críticos y autónomos, debería permitírseles tener un rol activo y considerarlos capaces de transformar la sociedad y no que sólo adhieran a los valores y el orden social ya instituidos.

Un enfoque psicológico posible para abordar la formación conceptual de la democracia

Desde el marco piagetiano, se han llevado a cabo durante mucho tiempo investigaciones que no han tenido en cuenta la especificidad del objeto social ni las interacciones entre éste y el sujeto de conocimiento siguiendo la propuesta teórica original de la Psicología Genética de modo “literal” (Castorina, Clemente y Barreiro, 2005). Tales estudios incluyen el desarrollo del sentido de comunidad en adolescentes norteamericanos (Adelson & O’Neil, 1966), la organización política en niños y adolescentes australianos y en madrileños (Connell, 1971; Delval, 1989, respectivamente), el compromiso político en adolescentes (Furth & McConville, 1981), el desarrollo político de adultos (Rosenberg, Ward & Chilton, 1988) y la noción de democracia en adultos (Ward, 1988), en USA. Si bien se comparte con dichos autores una perspectiva piagetiana, asumimos en cambio una postura crítica de la teoría, que lejos de encuadrarse dentro de una línea estructuralista pretende estudiar el proceso

de construcción de conocimiento sobre los objetos del mundo social dentro de las representaciones y prácticas culturales de cada contexto (Castorina, 2005). De este modo, las representaciones sociales sobre la democracia de cada cultura, estarían mediando la relación permanente entre el sujeto y dicho objeto de conocimiento. Dentro de esta línea, se han realizado en nuestro país estudios sobre la conformación de ideas infantiles acerca de la autoridad presidencial en niños (Castorina y Aisenberg, 1989), y del gobierno nacional en niños y adolescentes (Lenzi, 2001; Lenzi y D'Avirro, 2001; Lenzi y otros, 2005), que anticipan la discusión acerca de cómo las representaciones sociales constriñen la formulación de hipótesis del sujeto (Castorina y Lenzi, 2000).

Antecedentes específicos para los interrogantes de esta investigación

Entre los antecedentes de investigaciones específicas sobre el tema democracia, mencionaremos seis provenientes de distintas perspectivas que contribuyen a proponer posteriormente algunos de los interrogantes iniciales de nuestro trabajo de tesis:

1. La evaluación y encuesta trasnacional de la International Association for the Evaluation of Educational Achievement (Torney- Purta y otros, 2001) sobre educación cívica realizada en 28 países a estudiantes de 14 y 17 años. Los resultados muestran que los adolescentes de 14 años no disponen de ideas sobre democracia mientras que a los 17 años formulan algunos conceptos pero sin relación con los modelos de la teoría política (Husfeld y Nikolova, 2003).

2. Una investigación exploratoria y cualitativa de Ward (1988) sobre la idea de democracia en sujetos norteamericanos entre 18 y 42 años, de raigambre piagetiana estructuralista. Ella evidencia dos modos de conceptualizar la democracia: una elemental, concreta, y egocéntrica que “confunde” aspectos particulares de la vida cotidiana norteamericana –la democracia es libertad- con los principios generales de la democracia, y otra versión, sistémica, sociocéntrica y abstracta que distingue los principios procedimentales específicos de la democracia diferenciándola de otros conceptos políticos.

3. Desde la psicología social política Magioglou (2000) investiga las representaciones sociales de la democracia en jóvenes griegos de 18 a 26 años. Distingue dos modos de pensamiento social acerca del tema: uno elitista, moderado, individualista y conciliador; y otra versión de pensamiento dualista constituida por varias oposiciones en torno a la democracia:

ideal versus realidad; buena versus mala. Estas dos dimensiones serían los principios organizadores de la representación de democracia, mientras que el núcleo central de la misma estaría formado por valores como igualdad, libertad, justicia.

4. González Rey (2005), a partir de resultados de diferentes encuestas (1994, 1997, 1999) plantea que al ser interrogados acerca de qué es la democracia, muchos sujetos responden con una representación socialmente caracterizada que no tiene nada que ver con sus prácticas sociales individuales. El autor motiva a los participantes a hablar de los aspectos subjetivos de sus experiencias, con el objetivo de centrarse en los procesos constructivos más que en las respuestas mediante conversaciones grupales que se convierten en un escenario social viviente en el proceso de investigación. Rey concluye que la ausencia de una cultura democrática en América Latina ha llevado a gran parte de la población a aceptar la etiqueta de democracia empleada por los medios, manipulada y presentada básicamente como el derecho al voto, sin que exista ningún pensamiento crítico acerca de ello.

5 Moodie, Markovà y Plitchova (1995), precisan una epistemología dialógica según la cual los objetos de conocimiento social son relacionales, sistemas co-construidos entre el conocimiento psicológico del sujeto y su contexto socio-cultural. Ellas estudian comparativamente las representaciones de democracia de eslovacos y escoceses mediante asociación de palabras y hallan que los términos más asociados con democracia son valores como justicia, libertad y derechos individuales. Los términos referidos a instituciones y procesos democráticos (elecciones, voto, etc.), se encuentran más en sujetos escoceses que eslovacos, indicando su mayor participación activa en eventos políticos pues en Eslovaquia son más recientes las instituciones democráticas. Así, quedaría establecida la interrelación entre las cogniciones de los ciudadanos y las prácticas políticas vigentes. En cuanto a la idea de democracia Markovà (2001), puntualiza que sus representaciones sociales implican conocimientos institucionales especializados (transmitidos explícitamente), de sentido común (adquiridos implícitamente por tradiciones culturales), y personales (derivados de vivencias cotidianas).

6. Por último, Don Rowe (2005), analizó las respuestas escritas de una muestra de 100 estudiantes ingleses de 12 y 14 años a un problema político planteado por el docente de su clase. El autor concluye que el pensamiento político de estos jóvenes presenta diferencias importantes según empleen esquemas personalizados y no sociales (dentro de los cuales distingue aquellos que sólo describen emociones de otros que especulan sobre los estados mentales ajenos), o resuelvan el problema planteado identificando posiciones contrapuestas

(distinguiendo entre éstos a quienes lo hacen con crudeza de aquellos que pueden sostener ambas posturas en tensión), hasta llegar a un nivel más “sofisticado” que se caracterizaría por la explicitación de los propios procesos de pensamiento y el razonamiento que contempla principios morales, valores o ideologías así como la posibilidad de contemplar alternativas posibles de resolución de problemas políticos. Sólo el 13% de la muestra total desplegó algún tipo de consciencia social, mientras que la amplia mayoría empleó un “razonamiento concreto/individual o personal” (Haste, 1999), implícito y con una carencia casi total de metapensamiento. En consecuencia, la mayor parte de los sujetos son ingenuos acerca de la compleja naturaleza del proceso de toma de decisiones políticas.

Conclusiones

En función de los antecedentes presentados en nuestro proyecto de tesis nos preguntamos qué relación mantendrán las ideas de democracia de los adolescentes con el saber que nos brindan los eruditos en ciencias políticas; qué obstáculos deben atravesar para apropiarse de un objeto de conocimiento abstracto tan complejo; en qué medida las representaciones sociales sobre democracia circundantes motorizan u obstaculizan su construcción; y la forma en que se da el pasaje a un conocimiento de mayor validez acerca de esta noción.

Finalmente, las hipótesis de las cuales partimos involucran que las representaciones de los jóvenes sobre la democracia no son copias fieles de la información contextual, (aunque la misma es fuente importante para su construcción); así como tampoco darán cuenta de los conceptos propios de la teoría política. Por consiguiente, consideramos que la reconstrucción conceptual individual de las representaciones sobre democracia será pausada y presentará heterogeneidades.

La temática específica de esta investigación se vincula estrechamente con el tema que nos convoca en estas jornadas: “Conocimientos y Saberes”, ya que relaciona la investigación psicológica con la enseñanza, puesto que pretende aportar datos sobre conocimientos específicos que forman parte de los contenidos a ser enseñados en la escolarización obligatoria. Tener en cuenta los conocimientos previos de los adolescentes ayudaría entonces a la planificación de una enseñanza con la que se pretende formar ciudadanos democráticos.

En este sentido interesa recuperar las palabras de Bennett (1997: 51) "...la razón por la cual los jóvenes deberían ser atentos y activos en política es por los propios intereses: Cuantos menos ciudadanos se involucren en política, mayor cantidad de asuntos públicos están dominados por unos pocos..."

Referencias bibliográficas

- ADELSON, J. & O' NEIL, R. (1966). Growth of political ideas in adolescence: the sense of community. *Journal of Personality and Social Psychology*, 4, 295-306.
- BENETT, S. E. (1997). Why Young Americans Hate Politics and What We Should do about? *Political Science and Politics*, 30 (1), 47-53.
- CASTORIADIS, C. (1994/2000). La democracia como procedimiento y como régimen. *Ciudadanos sin brújulas* (pp.143-170). México: Coayacán.
- CASTORINA, J.A. (2005). La investigación psicológica de los conocimientos sociales. Los desafíos a la tradición constructivista. En J. A. Castorina (Coord.). *Construcción conceptual y representaciones sociales. El conocimiento de la sociedad* (pp. 19-44). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- CASTORINA, J.A y AISENBERG, B. (1989). Psicogénesis de las ideas infantiles sobre la autoridad presidencial. Un estudio exploratorio. En J. A. Castorina y otros: *Problemas en Psicología Genética* (pp. 63-155). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- CASTORINA, J.A.; CLEMENTE, F. y BARREIRO, A. (2005). El conocimiento de los niños según el constructivismo y la teoría de las representaciones sociales. En J. A. Castorina (Coord.). *Construcción conceptual y representaciones sociales. El conocimiento de la sociedad* (pp. 177-203). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- CASTORINA, J.A. y LENZI, A.M. (2000). (Comp). *La formación de los conocimientos sociales en los niños. Investigaciones psicológicas y perspectivas educativas*. Barcelona: Gedisa.
- CONNELL, R.W (1971). *The Child's Construction of Politics*. Carlton, Vic.: Melbourne University Press

- DELLI CARPINI, M. (1999). In Search of the Informed Voter: What Americans Know About Politics and Why It Matters. The Pew charitable Trusts and Barnard Collage, Tennessee. Obtenido de: http://www.mtsu.edu/~seig/paper_m_carpini.html
- DELVAL, J. (1989). La representación infantil del mundo social. En E. Turiel, I. Enesco, y J. Linaza, (Comps.) *El mundo social en la mente infantil* (pp. 245-328). Madrid: Alianza
- DORNA, A. (2004). La psicología política: un paradigma transversal para las ciencias humanas y sociales. Obtenido de: <http://www.terra.es/personal5/ygnazr/dorna%5B1%5D.pdf>.
- GONZÁLEZ REY, F. B. (2003). Democracy and citizenship: a analysis involving social representations and social subjectivity. En M. Lavallée, S. Vincent, C. Ouellet & C. Garnier (Eds.). *Les représentations sociales. Constructions nouvelles* (pp: 217-229). Montreal, Canadá: GEIRSO - Université du Québec á Montreal.
- HASTE, H. (1999). Moral Understanding in socio-cultural context: lay social theory and a Vygostkian synthesis. In Woodhead, M. Faulkner, D, and Littleton, K. (eds.) Making sense of social development. London, Routledge.
- HUSFELDT, V. & NIKOLOVA, R. (2003). Student's Concepts of Democracy. *European Educational Research Journal*. 2 (3), 396-409.
- JODELET, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici: *Psicología social II. Pensamiento y vida social, psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- LENZI, A. M. (2001). Las concepciones de gobierno en niños y adolescentes. Un problema psicoeducativo. En JULIÁ JORQUERA, M. T. y J. CATALÁN AHUMADA (Eds.) *Psicología y Educación. Encuentros y desencuentros* (pp. 97-107). La Serena, Chile: Universidad de La Serena.
- LENZI, A.M.; BORZI, S.; PATARO, A. e IGLESIAS, M.C. (2005). La construcción de conocimientos políticos en niños y jóvenes. Un desafío para la educación ciudadana. En J.A. CASTORINA (Coord.). *Construcción conceptual y represtaciones sociales. El conocimiento de la sociedad* (pp. 71-97). Buenos Aires: Miño y Dávila.

- LENZI, A.M. y D'AVIRRO, M.J. (2001). La noción de Gobierno en niños y adolescentes: un estudio piloto. *IX Anuario de Investigaciones*, 248-256. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- MAGIOGLOU, T. (2000). *Social Representations of Democracy; Ideal versus Reality*. Paris: Maison des Sciences de l'Homme. Obtenido Mayo 25, 2004 desde <http://www.lse.ac.uk/collections>
- MARKOVA, I. (2001). La démocratie comme thème de psychologie sociale. *Boletín de psychologie*, 54 (456), 601-609.
- MOODIE, E.; MARKOVA, I.; PLITCHOVA, J. (1995). Lay Representation of Democracy: A study in Two Cultures. *Culture & Psychology*, 1, 423-453.
- MOSCOVICI, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires : Huemul.
- MOSCOVICI, S. et VIGNAUX, G. (1994). Le concept de thématas. En Ch. Guimelli: *Structures et transformations des représentations sociales* (pp. 25-72). Neuchâtel: Delachaux et Niestlé.
- PIAGET; J. et WEIL A.M. (1951). Le développement, chez l'enfant, de l'idée de patrie et des relations avec l'étranger. *Bulletin International des Sciences Sociales*, 605-621. Paris, UNESCO.
- ROWE, D. (2005). The Development of political Thinking in Schools Students: An English Perspective. *International Journal of Citizenship and Teacher Education*. Vol. 1, No 1 (pp. 97-110).
- SIEDE, I. (2007). *La educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- TORNEY-PURTA, J.; LEHMAN, R.; OSWAL, H. & SCHULTZ, W. (Edres.) (2001). *Civic Education Study, Citizenship and Education in Twenty-eight Countries: Civic Knowledge and Engagements at Age Fourteen, International Release Report*. Amsterdam: IEA.
- WARD, D (1988). The Structure of the Idea of Democracy in East-Port. En ROSENBERG, S., WARD, D, & CHILTON, S.: *Political reasoning and cognition. A piagetian view* (pp- 67-84). Durhan: Duke University Press.